



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: En los bordes de la Escuela

Cartelizantes: Fabiana Frattini, Ivanna Masso, Patricia Pena, Ana Setton, más-uno: Mauricio Tarrab

Rasgo: Consentimiento

Consentir, ¿a qué?

Patricia Pena

¿Qué lazo a la Escuela?, para los que circulamos por fuera, pero en relación a ella, fue la pregunta que se instaló desde el principio.

El consentimiento, rasgo que elegí, me llevó a rastrear los múltiples consentimientos, y a ubicarlo en dos ejes: el consentimiento en la clínica y a la Escuela.

El consentimiento

Miller, en Causa y consentimiento, lee la respuesta de Freud al Hombre de los Lobos, a la pregunta por lo que el psicoanálisis curaba: “al final del análisis, el boleto de nuestro tren,

está en nuestro bolsillo, pero aún hace falta querer tomarlo". Es decir, aún hace falta un consentimiento final.

Vivimos una época de consentimientos informados, contratos legales que atraviesan nuestra práctica de consultorio e instituciones, contratos de a dos, donde las partes acuerdan, y quedan sujetas a reglas y normas previamente pautadas, intento de anular cualquier sorpresa o vacío.

¿Que implica el consentimiento en las consultas? Consentir en inicio a hablar, a dejarse representar por los S1 que nos determinan, a las interpretaciones del analista, a los franqueamientos del análisis, al síntoma propio y también, al final, en el decir de Lacan al consentimiento más íntimo, aquel que "le exige al psicoanalista circunscribir la causa de su horror, del suyo propio, el de él, separado del de todos, lo que debería llevarlo a saber ser un desecho."

El avance de las TCC y su furor curandis, proponen un tratamiento directo del síntoma, y una ilusión: aprender a domeñar el síntoma del paciente y ampliar sus límites. Pero no incluyen lo más propio e íntimo de cada uno, lo incurable. Conservan la ilusión de curación y ausencia de castración. El psicoanálisis se distingue, pues no propone un tratamiento directo del síntoma, sino, ubicar la discontinuidad como central en la causalidad de este; y aquello que no cede, como vía regía para la invención, más allá de las estructuras. La propuesta es consentir a lo incurable, en la neurosis y también bajo la forma del automatismo en la psicosis, diferenciándolo de un asentimiento yoico. Schreber, en sus memorias escribe que el principio de su solución fue consentir, Joyce, trabaja sobre sus epifanías y se transforma en el Artista, ambos nos dan la pista, consentir a lo incurable y realizar una invención con eso.

M., estudiante de letras, consulta en pleno episodio de manía: "me despersonalizo", dice, su cuerpo queda tomado por el eco y las resonancias de cada palabra, "mi cuerpo queda estático y mi cabeza no para", "palabras y pensamientos se suceden, uno tras otro". Tomada por esa elación enloquecedora, pide alivio para su malestar. Le propongo una pausa: si está en el consultorio, contando eso, es porque su cuerpo no está estático y su cabeza paró. Azorada dice: "es cierto, las letras tienen que ordenarse, pero no solas, para eso es necesaria esta pausa".

Consentir: de lo incurable a "no hay enunciación colectiva"

"El Cartel, entre otras actividades y como herramienta de la Escuela, la saca de su sede, la hace existir en la ciudad, casi un medio de infiltración del psicoanálisis de la orientación

lacaniana”, propone GB, “Es la dimensión éxtima del Cartel, interno a la Escuela y, al mismo tiempo, en su exterior”.

Como hacer del lazo un espacio de enunciación, que se mantenga alejado del ideal, cuando también algo de él es esperable: “El lugar del ideal, en un grupo, es un lugar de enunciación”.

¿Cómo extraer lo que de mi análisis se puso en juego en lo colectivo?

Un esbozo de respuesta: Se trata de hacer algo con eso “inhumano” que nunca podrá entrar en el lazo con los otros, consintiendo a lo no colectivizable de cada uno, aquello que funda lo real del síntoma, y es lo más singular de cada cual. Consentir a escribir, a hablar, transitando los efectos y las resonancias que generan las palabras en los otros, y de los otros en cada uno, sosteniendo así una enunciación propia, que consiente, en el decir de Tarrab, a que “el lazo colectivo se funda en un consentimiento múltiple”

Bibliografía:

-Brodsky, Graciela. Apertura de las 1ª Jornadas conjuntas de carteles y GEM http://www.cuatromasunoel.com/edicion/001.de-nuestros-antecedentes.1993_graciela-brodsky

-Lacan, J.: “Nota italiana”, Otros escritos, Paidós, Bs. As., 2012, pág. 329.

-Miller, JAM. El Banquete de los Analistas, Paidós, Buenos Aires.

Miller, JAM. Los cursos psicoanalíticos “Causa y consentimiento” Paidós, Buenos Aires, 2019, pag,112 y pág. 220

-Tarrab, M., Conferencia virtual para la NEL “Cartel, Escuela y pase”, agosto de 2020

-Tarrab, Mauricio, inédito. Conferencia virtual para la NEL, “Una Orientación, múltiples consentimientos”, 15 de mayo de 2021.